

Actividades para leer, pensar y disfrutar: una posibilidad para disfrutar la lectura

Este trabajo ha sido tomado de las Memorias del Congreso Internacional Lectura 2009: Para leer el XXI

Osvaldo Balmaseda Neyra

Ministerio de Educación Superior (MES). La Habana, Cuba

*Un libro abierto es un cerebro que habla;
cerrado, un amigo que espera; olvidado,
un alma que perdona; destruido, un
corazón que llora.*

Proverbio indio

Nada nuevo sobre la lectura

Sin la posesión de habilidades y hábitos de lectura es prácticamente imposible vivir en la sociedad del conocimiento; tales hábitos facilitan la comprensión e interpretación de variedades de textos, propician la adquisición de competencias esenciales para vivir en la sociedad letrada, la construcción de juicios críticos acerca de la realidad y el descubrimiento de soluciones creativas a problemas que a cada paso encontramos en nuestro entorno.

La lectura implica un proceso (o múltiples procesos) mentales, algunos bastante complejos, entre los que se encuentran la predicción, la elaboración de hipótesis y su verificación, la apropiación de experiencias ajenas y de nuevos conocimientos, así como la formación y desarrollo de rasgos de la personalidad relacionados con esferas que tienen mucho que ver con la vida en sociedad al involucrar elementos de índole afectiva y volitiva que influyen en la sensibilidad y el gusto estético de las personas.

Consideramos que una persona ha adquirido el hábito de la lectura, cuando se siente atrapado por la permanente necesidad de enfrentar nuevas lecturas, manifestada no como una obligación, sino como una actividad consciente y placentera, una ventana abierta para ver el mundo pasado, presente y futuro.

Según los estudios que el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) del año 2006 (se realiza cada tres años), las habilidades logradas en la comprensión de lectura de los jóvenes de 15 años (no solo en América Latina) son débiles; unido a ello, investigaciones llevadas a cabo por instituciones como la UNESCO, la Southern Africa Consortium for Monitoring Educational Quality (SACMEQ) y Progress in International Reading Literacy Study (PIRLS), también revelan que la escuela aún no ha logrado que la lectura se convierta en un gusto para el niño o el joven. Por supuesto, no aspiramos que la tarea de crear condiciones para tal deleite sea privativa de la escuela, donde el maestro o profesor es el mayor responsable de su fomento; la familia también tiene mucho que ver con la formación del hábito lector, pero consideramos que otras vías y recursos pueden contribuir a lograrlo, y ese es uno de los objetivos primordiales que nos movió a la elaboración de Actividades para leer, pensar y disfrutar.

Un manojo de fábulas... y algo más

Actividades para leer, pensar y disfrutar es el título de un libro, cuya iniciativa y conducción estuvieron a cargo de la Dra. Leticia Rodríguez Pérez, destacada profesora cubana, especializada en la enseñanza de la lengua materna y una vehemente lectora y promotora de la lectura.

En las palabras introductorias queda clara la intención de los autores: " (...) ejercitar la comprensión de la lectura; avivar el interés por profundizar en lo que se lee; aprender más y, por lo tanto, ensanchar el nivel cultural; despejar incógnitas; encontrar nuevas preguntas; encarar nuevas dudas..."

Pudiera decirse que Actividades para leer, pensar y disfrutar, es --a primera vista-- un manojo de fábulas. Cuarenta y cinco fábulas van llevando de la mano al lector desde la primera página hasta la última, para ir al encuentro de otros muy diversos textos.

Aunque Actividades para leer, pensar y disfrutar está básicamente dirigido a niños y jóvenes,

el público lector puede ser muy diverso: desde un niño en los primeros años de su vida escolar, hasta un adulto cualquiera, independientemente de su edad, profesión o nivel escolar alcanzado. No se disimula el trasfondo didáctico del libro: maestros y profesores encontrarán en Actividades para leer, pensar y disfrutar muchas sugerencias para trabajar la lectura en sus aulas, y los padres tendrán un motivo para "hablar de la lectura" en casa.

¿Por qué fábulas?

Los argumentos de las fábulas no son muy complejos; por su brevedad característica, devienen textos excelentes para sondear, escrutar y bucear en los procesos de comprensión de las lecturas, y aun de la lectura del mundo. A pesar de que hoy las fábulas están casi ausentes en los libros escolares dedicados al desarrollo de la lectura, siempre son muy bien recibidas en la escuela por su finalidad moralizante. La fábula, además de propiciar el análisis de la realidad que circunda al lector, si se hacen las adecuadas inferencias, también favorece el vuelo de la imaginación - ingenua, aguda y rica en la infancia-, pero que suele revivir en la adultez si se logra despertar al niño que llevamos dentro.

Las fábulas escogidas fueron extraídas de Fábulas de Esopo, selección realizada por el Premio Nacional de Edición de Cuba, Esteban Llorach, para la Editorial Gente Nueva (1995). En el libro fue respetada, en casi todos los casos, la redacción original; las modificaciones se debieron a las características de determinados ejercicios, dirigidos a cumplir los propósitos de Actividades para leer, pensar y disfrutar.

El lector leer (y re-leer) las fábulas más conocidas: "La zorra y el cuervo", "El león, la vaca, la cabra y la oveja", "El ruiseñor y el gavián", "El león y el ratón", "La tortuga y el águila", "El viejo y los niños", "La zorra y las uvas", "La gallina de los huevos de oro", "El pastor y el lobo", "La lechera", "El viejo, el niño y el asno", "El consejo de los ratones" y "La tortuga y la liebre", entre otras. Estas fábulas, que pudiéramos calificar de "clásicas" conforman el 28 por ciento del total. También se incorporan versiones de algunas fábulas escritas por autores españoles, como Tomás de Iriarte y Félix María Samaniego. La identificación de diferentes formatos, estilos y argumentos empleados para reflejar un mismo argumento resulta un ejercicio estético muy interesante que puede estimular al lector a reforzar una habilidad en extremo necesaria para robustecer el intelecto: la comparación.

La última fábula, "Las lenguas", se inserta para tratar el tema de los idiomas en el mundo, la expansión de unos y la extinción de otros, así como la necesidad de cuidar y cultivar el nuestro.

La extensión del texto de las fábulas es muy variada, ninguno abarca más de dos páginas, aunque hay algunas muy breves. Consideramos que esta variedad facilita la lectura y evita la fatiga del lector.

Una ventana al placer de leer y saber

El libro está dividido en dos partes: en la **PRIMERA** se van presentando las cuarenta y cinco fábulas y un sistema de veinte actividades para cada una, excepto la última fábula, que incluye veinticinco. Las actividades están encaminadas a dirigir el proceso de comprensión del lector en sus diferentes niveles (se insertan hasta tareas consistentes en concebir otro final para algunas fábulas); fomentar el pensamiento creativo a partir de solicitar definiciones originales; enriquecer el léxico; ejercitar la redacción, la gramática y la ortografía; llamar la atención acerca de la etimología de palabras y frases; explicar costumbres, fiestas, proverbios y refranes de la cultura hispanoamericana y su origen; introducir al lector en el conocimiento de diferentes mitologías (griega, romana, china, egipcia y precolombina); sugerir anagramas y crucigramas afines al más amplio universo cultural, relacionados siempre con el tema de la fábula en cuestión.

También hay actividades para saber sobre el mundo del arte, a través de la presentación de otros textos artísticos como la plástica, la música, el cine, el teatro y la danza. Tomando como referencia a los animales que participan en las fábulas, se incluyen actividades que propician el conocimiento de elementos curiosos relacionados con la vida de estos seres. El estudio del entorno geográfico --incluidos los topónimos- donde se desenvuelve la trama de la fábula, o el ecosistema habitual donde moran los protagonistas, no faltan en el entramado de Actividades para leer, pensar y disfrutar, como modesta contribución de los autores para no dejar de pensar en los peligros que hoy se ciernen sobre la extinción de nuestro planeta.

No pocas actividades de las fábulas aproximan al lector, de una forma u otra, a la vida y obra de célebres escritores de habla hispana: en el libro se ofrecen acercamientos a los españoles Arcipreste de Hita, Miguel de Cervantes, Lope de Vega, Francisco de Quevedo, Rafael Alberti, Tomás de Iriarte, Félix María Samaniego, Antonio Machado, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez y Jacinto Benavente; y a los latinoamericanos Rubén Darío, César Vallejo, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou, Pablo Neruda, Juan Rulfo, Mario Vargas Llosa, Ciro Alegría, Gabriel García Márquez, Eduardo Galeano, Francisco Luis Bernárdez, Abel Posse, José E. Machado, José Martí, Nicolás Guillén, Mirta Aguirre, Raúl Ferrer, Fina García Marruz, Dulce María Loynaz y Guillermo Rodríguez Rivera. También se incluyen tareas que propician la aproximación a escritores de otras lenguas, como William Shakespeare, Ernest Hemingway, Antoine de Saint Exupéry y León Tolstoi.

Si se suman, pueden contarse más de mil órdenes o ejercicios. La complejidad de las actividades es muy variada, y depende del contenido de las fábulas; están concebidas de modo que si el lector no sabe qué responder, o tiene dudas al respecto, se le despierte en él la curiosidad por conocer más. Para ello, en la **SEGUNDA** parte se ofrecen las respuestas, excepto -claro está- aquellas que por su carácter supongan una elaboración personal, en plena correspondencia con sus peculiaridades como lector.

En esta **SEGUNDA** parte se incluyen también numerosas informaciones acerca de personajes, costumbres, hechos, obras..., que pueden resultarle al lector de valor y utilidad. Muchas de las "Actividades para leer, pensar y disfrutar" promueven la consulta de otros textos, como diccionarios de muy variado tipo, con lo que se afianza la idea de que emplear estos libros de consulta puede equivaler a participar en una mágica e interminable aventura: cada nuevo hallazgo incentiva la búsqueda de otro nuevo, como si le saliera al encuentro.

Para ejemplificar, a continuación se presenta el sistema de actividades de la muy conocida fábula "La tortuga y la liebre":

La tortuga y la liebre

Una rechoncha tortuga dijo a una corredora liebre que apostaba a correr con ella. La liebre se puso a reír, pero aceptó.

Ambas emprendieron al mismo tiempo su carrera. La liebre corrió en un momento tanto trecho que, aprovechando su paso por un pradillo de fresca hierba, tuvo tiempo de detenerse a comer los troncos más jugosos. Después de comer le entró sueño y se echó a dormir. ¡Venía tan despacio la tortuga que le sobraría tiempo!

A pesar de todo, la tortuga seguía su camino, sin detenerse nunca. La liebre, cada vez más confiada en su fácil triunfo, charló luego un ratito con algunas compañeras que encontró en el monte cercano, merendó con ellas y echó otro sueñecito. Cuando despertó de nuevo, se acordó de su apuesta, y en dos brincos se puso en la meta que habían acordado. Cuando llegó se sonrojó, porque la tortuga ya estaba allí: no había dado rodeos ni había perdido un minuto.

1. Identifique solo los enunciados VERDADEROS:

1. La liebre aceptó competir con la tortuga.
2. La tortuga no perdió el tiempo.
3. Mientras corría, la liebre se sintió mal.
4. Las compañeras de la liebre la estimulaban para que siguiera.
5. A la liebre le dio vergüenza ver que la tortuga llegó primero a la meta.
6. La liebre durmió en dos ocasiones.

2. Responda con muy pocas palabras:

1. ¿Por qué se rió la liebre?
2. ¿Por qué la liebre se confió en su triunfo?
3. ¿Por qué olvidaría la liebre su apuesta?
4. ¿Qué demostró la tortuga?

3. Complete para ofrecer los significados más adecuados para cada expresión:

1. Una rechoncha tortuga es ...
2. Una corredora liebre es ...
3. Echar un sueñecito quiere decir ...
4. Ponerse en la meta en dos brincos quiere decir...

4. En la fábula se emplean dos acepciones diferentes del verbo **acordar**. Indique cuáles son.

5. ¿Qué motivaciones llevarían a la tortuga a apostar con la liebre?

6. ¿Cuál de las siguientes apreciaciones no se ajusta a lo que puede sugerir la fábula?

1. La liebre perdió la apuesta porque se confió.
 2. La liebre perdió la apuesta porque sobrevaloró sus posibilidades.
 3. La liebre perdió la apuesta porque dormir le pareció más atractivo que correr.
 4. La liebre perdió la apuesta porque desestimó las posibilidades de la tortuga.
7. ¿Cuál de las siguientes cualidades le permitió a la tortuga ganar?:

- | | |
|-------------------|--------------------|
| a) la honestidad | b) la persistencia |
| c) la solidaridad | d) la laboriosidad |

8. ¿Cómo resumiría Ud. la enseñanza de esta fábula?

9. En la fábula se exponen algunos motivos por los que la liebre perdió la apuesta. Invente dos motivos más.

10. Imagine dos expresiones diferentes: una para la triunfadora tortuga y otra para la perdedora liebre.

11. La enseñanza de esta fábula tiene múltiples aplicaciones en la vida práctica. Refiérase brevemente a una.

12. Trate de reducir esta fábula a no más de diez renglones.

13. La Isla de la Tortuga es muy famosa por haber sido bastión de los piratas que surcaban el Caribe. Investigue un poco y verá cómo puede responder las siguientes preguntas. Al respecto, investigue:

1. ¿Dónde está situada?
2. ¿Quién le dio ese nombre? ¿Por qué se la llamó así?
3. Mencione una obra cubana que trate el tema de la piratería.

14. Nuevamente puede jugar con las palabras. ¿Cuántas nuevas pueden surgir del vocablo **tortuga**? Recuerde no emplear nombres propios ni formas verbales conjugadas.

15. En el segundo párrafo se emplea un adjetivo en el que se aplica una de las reglas ortográficas para el uso de la letra **s**. Encuéntrelo, y escriba no menos de diez adjetivos con la misma terminación de los cuales cinco puedan atribuirse a la liebre e igual cantidad a la tortuga.

16. Complete el siguiente acróstico:

17. Intente inventar una definición de liebre y otra de tortuga que sean bien ingeniosas. Observe el siguiente ejemplo:

Cangrejo: *Crustáceo con el que se prepara la sopa de cangrejo.*

18. ¿Son el mismo animal el conejo y la liebre? Investigue al respecto.

19. Los pueblos, en su evolución histórica, han elaborado ideas y procedimientos para interpretar y predecir acontecimientos; así surgieron los horóscopos. En el chino, de mucha popularidad en nuestros días, la liebre es uno de los doce animales del sistema astrológico del país oriental. Si investiga un poco, responderá con acierto las siguientes preguntas:

1. a) ¿Qué simboliza la liebre?

2. b) ¿Esta representación se corresponde con lo que le ocurre a la liebre en la fábula? Trate de argumentar su respuesta.

20. En el segundo párrafo de la fábula hay tres palabras que tienen voces homófonas. Extráigalas, escriba las parejas que resulten. ¿Se anima a redactar un texto acerca de la protección de los animales, en el que emplee los seis vocablos? Seguro que sí.

Este es solo un ejemplo de Actividades para leer, pensar y disfrutar. Así como cada fábula, es diferente de la anterior y de la que le sigue, son diferentes y variadas las actividades que acompañan a cada fábula. El lector puede comenzar a voluntad por el principio, por el medio o el final. Queda libre, no hay nada obligado; no hay que sentarse en un aula; puede leerse en casa, mientras se espera la llegada del ómnibus, o en una consulta médica; si lo desea, el lector puede responder las preguntas tan pronto las lee, o busca la respuesta o más información en la **SEGUNDA** parte. Todo es válido, siempre que sea a favor de "leer, pensar y disfrutar".

Bibliografía:

Rodríguez, Leticia y Balmaseda, Osvaldo (2008) Actividades para leer, pensar y disfrutar. Pueblo y Educación (en edición).

UNESCO (2004.). Educación para Todos. El imperativo de la calidad. Ediciones UNESCO. París.